



Investigador en nutrición reaparece con su propio programa "Elijo estar bien"

Pedro Grez regresó a la TV después de 8 años

RENÉ VALENZUELA

Hace ocho años Pedro Grez se volvió una figura recurrente en matinales de TV cuando se popularizó el Método Grez, un estilo de alimentación que desató debates y adeptos, y que también plasmó en su libro "Los mitos me tienen gordo y enfermo", además de un centro especializado en el tema. Una de sus últimas apariciones en la pantalla chica fue en "La mañana", una extinta versión del matinal de CHV. El investigador de nutrición también recuerda que grabó para un programa de TVN donde fue invitado con otra famosa nutrióloga, que en sus palabras, "la llevaron para hacerme harina pero estuvimos de acuerdo en el 99% de las cosas y esa entrevista jamás se publicó. Un director me dijo que los medios no me aprovecharon". En una visita a Vía X, Grez conversó con el director Roberto Muñoz, y este le propuso que tuviera un programa propio y que éste fuera con Barbara Leisinger, su esposa. Así se gestó "Elijo estar bien", que debuta este viernes a las 21 horas por TVR (señal 14.1 en Santiago y 14.2 en regiones), un espacio con especialistas dedicado al bienestar holístico.

"En los dos últimos años con Barbara formulamos suplementos alimenticios (Bvital), ahora estamos lanzando en tres líneas en Amazon de Estados Unidos, y aparece esta idea de este programa y me pareció que era válido el que pudiéramos aportar con algo más amplio que la alimentación y la suplementación, enfocarnos en el bienestar con herramientas que permitan mejorar la calidad de vida", explica Grez.

Usted vive en La Unión (Región de Los Lagos), ¿cómo lo hace para el programa?

"El lunes (pasado) grabamos los cuatro programas de enero, ocho entrevistas. Vinimos cuatro días a Santiago y estar ahí como turista es maravilloso,

Anima el espacio con su señora Barbara Leisinger. Dejaron su tranquila vida en La Unión para grabar cuatro capítulos en Santiago esta semana.



CEDIDA

sirve para hacer trámites, y estar en esa ciudad a ese ritmo, a esa velocidad, nos sirve para recordar por qué nos fuimos al sur hace 23 años. Si algo nos dejó el Covid fue aprender que no era necesario viajar, imagínate que nosotros armamos toda la cuestión del lanzamiento de nuestros productos (suplementos) en Estados Unidos desde aquí. Tengo una fábrica en Santiago, tenemos una bodega, nos están mandando los productos y se encargan de la logística, así la gente compra por la página web y se los despachan. Y esto se puede coordinar desde cualquier parte del

mundo".

¿Cómo ha sido trabajar con su señora en TV? Ella no tiene experiencia previa en esto.

"Normalmente cuando tratas de parar un programa así como lo que quisimos hacer, se hace como un mes de piloto y lo vas puliendo, repitiendo grabaciones y después lo partes. Nosotros la tiramos a la piscina directamente, y efectivamente yo en televisión me manejo, y para Barbara fue todo un desafío, y fue un tremendo debut, le salió súper fluido".

Ustedes se fueron al sur mucho antes que otros que mi-

La pareja vive en el sur hace 23 años.

graron por la pandemia.

"Si te explicara en todo lo que fui visionario, los negocios que hemos desarrollado... Después del Covid la gente de alguna manera se dio cuenta de que podía morir, que en el fondo lo importante es la salud, preocuparse un poquito más por el bienestar y la calidad de vida. Nosotros siempre tenemos como talla que vimos que esto venía, así que nos fuimos antes que todo el mundo pero la razón de venirnos al sur fue que básicamente quería que mis suegros alemanes, que tenían 70 años en esa época, conocieran a mis hijos y alcanzamos a compartir con ellos 20 años, así que fue una tremenda experiencia. Y hoy día la gente se da cuenta de que si tienes una antena de Starlink o tienes internet, y no tienes que trabajar directamente con personas, puedes vivir en lugares mejores que la ciudad".

Sus hijos se fueron a estudiar a Alemania, ¿siente el nido vacío?

"Sí, pero antes de tener a los chicos pasamos tres años con la Barbara viviendo solos, preparamos el nido. Tenemos una casa chica en el sur que está pensada para que estos espacios no se sienten vacíos, es una casa súper funcional que cuando están ellos se llena y cuando no se siente una casa normal. Hoy día tenemos FaceTime, a veces almorzamos con ellos en las pantallas, hacemos un grupo y nos cuentan de su vida. Entonces la verdad es que la distancia no es tanto como pudo ser 20 o 30 años atrás".